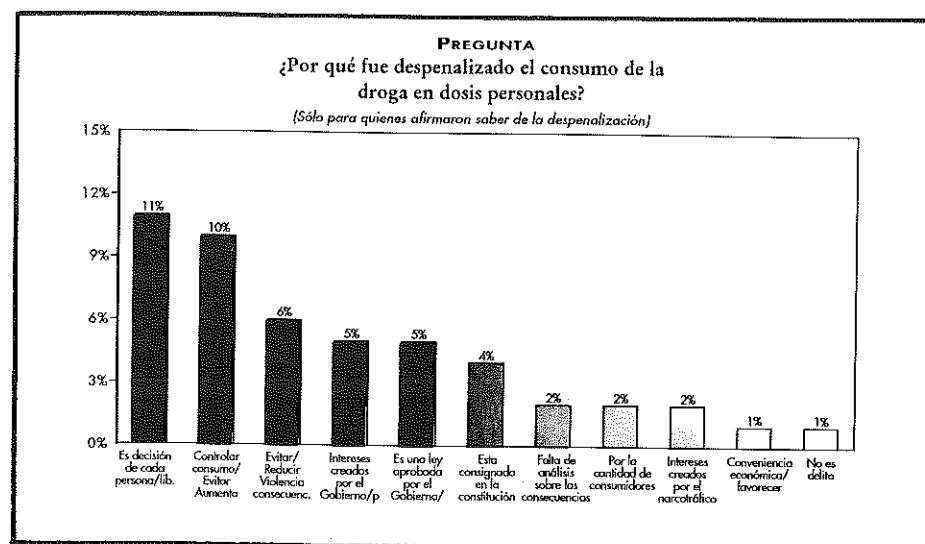


preventivas que ya existen con recursos. El fallo de la Corte abre un reto que puede ser muy positivo, porque nace del mismo espíritu de la democracia. Educar para prevenir la drogadicción es educar para prevenir el consumismo.

Las campañas de prevención basadas en el terror no funcionan. Exista o no despenalización, es imposible que un joven occidental no entre en contacto con la droga. Ante esa situación, los enfoques preventivos modernos refuerzan un 'No a la droga'; pero no un 'No terrorista', sino un 'No reflexivo y comprensivo'. Lo que dice la Corte es que la auténtica educación para la libertad es una libertad para la elección. No podemos decidir por los ciudadanos. Si dices que el ciudadano no es apto para decidir entre una conducta y otra, ¿cuál es entonces el sustento del voto?. Así podría concluirse que el ciudadano no es apto para elegir a sus gobernante o con quién casarse. Y de ahí al 'Estado Terapéutico' sólo habría un paso.



COMENTARIOS A ALGUNOS TEMAS ENUNCIADOS EN LAS EXPOSICIONES DEL PSIQUIATRA LUIS CARLOS RESTREPO

Por: El Psicólogo Rubén Cuartas R.

A. COMPULSION-ADICCION:

"La compulsión adictiva es una rutina conductual que nos lleva a necesitar reiteradamente de un objeto, para obtener de él la seguridad y plenitud que no hemos podido lograr en la relaciones interpersonales. Es decir, el adicto pretende encontrar en ese objeto, consumo o rutina la seguridad y calor que no encuentra en la vida interpersonal".

"Hay que reconocer en la adicción un producto de relaciones interpersonales fallidas, síntoma residual de una conflictiva profunda en la dinámica familiar, social y valorativa; entrelazándose finalmente con las rutinas cotidianas de la vivencia interpersonal, alimentándose de hábitos sociales y patrones de comunicación desde tiempo atrás arraigadas en la cultura".

"Es de esta manera, como la drogadicción, debe entenderse como un verdadero desastre cultural".

"Lo anterior permite comprender, que así como hay adicciones a estimulantes del sistema nervioso, hay también una variada gama de adicciones: al trabajo, al poder, al dinero, al stress, al éxito, a la eficacia etc. etc."

"Para Restrepo, la compulsión (el mecanismo de repetición), tiene un doble origen:

1. La conflictuación de las redes de dependencia afectiva
2. La funcionalización de las relaciones interpersonales".

Al respecto de lo que expone Restrepo, en relación a la compulsión adicción, considera importante hacer los siguientes comentarios:

Si bien, la compulsión es un fenómeno que se puede describir con claridad, más no así sus raíces, puesto que éstas pueden ser múltiples y variadas. Por

ejemplo, la droga puede hacer salir a la superficie al verdadero sujeto que se esconde en las actividades de la vida cotidiana, en los diálogos funcionales, y por lo tanto, la droga puede ser el mecanismo propiciador o facilitador de la expresión de ese sujeto. Todos tenemos ejemplos de amigos que al consumir licor se transforman en otro, que solo nos es reconocible gracias al alcohol.

La compulsión es un también medio para huir de la angustia, para aplacar los sentimientos de culpa; es una excusa para no asumir compromisos personales, un medio para endosarle el tiempo y la vida a una voluntad extraña; es también el temor a enfrentarse consigo mismo, con sus fantasmas, con sus dramas; se es adicto para escapar a las dificultades sexuales; por temor a reconocer los fracasos de la existencia personal; para escapar a los conflictos, a la soledad, a la miseria mental e intelectual.

En esta reflexión es importante preguntarse: ¿Qué es lo que encuentra el individuo en el consumo de determinada sustancia?. ¿Qué se le permite expresar con ello?. ¿Qué conflictos está tapando con su adicción?.

Muy seguramente encontraremos en la compulsión sujetos con muchas carencias personales con serias dificultades para vivir, que no se reconocen en nada, que no se dedican a una tarea personal transformadora, que no se hacen preguntas fundamentales acerca de la existencia. O por el contrario, la adicción es un sedante contra los sueños, las fantasías, los extravíos del pensamiento, las añoranzas, las ensoñaciones, los recuerdos y todas aquellas ideas vagas e imprecisas que los alejan de objetivos concretos y de acciones realizables en la práctica.

Las compulsiones actúan también como señuelos para escapar de nosotros mismos, para no afrontar nuestras angustias, ansiedades y depresiones; tanto



*Colegio de las
señoritas Vargas
Cano
a principios de
siglo.*

es así que la psiquitría las adormece con fármacos tratando sacar al sujeto de su más alta expresión personal y retornarlo a una aparente calma, lo que se suele denominar "NORMALIDAD".

Por último como lo enuncia Restrepo no se puede seguir omitiendo en una reflexión sobre la droga los factores culturales, desconociendo los perfiles éticos e históricos de la compulsión adictiva.

B. LA DROGA (SUSTANCIAS PSICOACTIVAS)

"Hay que analizar el fenómeno de la droga en relación con un conjunto de factores de consumo, demanda producción y mercadeo. La droga está presente en todos los estratos sociales y en todas las subculturas, muchas de las cuales favorecen el consumo. La droga ocasiona un efecto importante y brutal en nuestros propios modelos de convivencia. Es también el chivo expiatorio, la responsable de todos los males que aquejan a la sociedad contemporánea".

"A pesar de que la droga es reconocida como un síntoma de fenómenos sociales más profundos, poco se hace por develar esas estructuras sociales. Se sigue viendo la droga como un problema en sí; se condena la sustancia, minimizando los factores interpersonales, afectivos y vivenciales. En esta dimensión se pierde de vista el hecho de que la droga está asociada al consumo y a las prácticas consumistas propias de una sociedad de mercado".

"Hay que tener muy presente que la droga no es ajena a las formas de vida ciudadana ni a los valores sociales. La droga tiene que ver con las dimensiones: ética cultural, comunicativa, afectiva y política. La droga hay que entenderla como un producto cultural".

"Lo que evidencia el problema de la droga es el límite de una cultura que no puede mantener ya sus prácticas valorativas tradicionales, pero que tampoco encuentra la manera de abrirse a una vivencia de nuevas costumbres sin bordear el abismo del aniquilamiento".

Los postulados anteriores se podrían complementar con los siguientes comentarios:

Restrepo ve en el fenómeno de la droga el intento de recuperar las relaciones interpersonales, y que curiosamente, este intento termina siempre en todo lo contrario de lo que se busca: La destrucción de dichos vínculos y el más



completo aislamiento. Es decir, entra en un conflicto: el de acercarse cuando lo que desplegando es una conducta de escape. En este caso es importante, pensar en la historia personal del sujeto y ver la droga como un mecanismo de repetición de algo en lo que el sujeto se encuentra representando y no puede dejar de hacerlo. Enfrentar la drogadicción, implica entonces enfrentarnos a nosotros mismos, a nuestras concepciones y valores, a las actitudes y hábitos que, sin darnos cuenta nos conducen subrepticamente a la compulsión.

Según Restrepo se debe entender la droga como una carencia en las relaciones afectivas. Un sujeto que tiene que sustituir con algo los vacíos, los huecos que su precaria existencia afectiva le ha dejado: unos lo llenan con droga, otros con trabajo, con televisión, con fútbol, etc.

Si el sujeto no tiene nada que oponerle a la droga, sino tiene un proyecto de vida, sino tiene una tarea a la cual dedicarse, encuentra en la droga una opción a la vez que un escape, un reconocimiento, algo que le posibilita expresar sus dramas personales.

Los jóvenes se drogan, no por aburrimiento, ni por afán de experimentar nuevas sensaciones, sino por la necesidad de pertenecer a un grupo a parte que posea un conjunto de intereses comunes.

C. LOS DIALOGOS FUNCIONALES

"Los diálogos funcionales son un lenguaje instrumental que termina apropiándose de las relaciones interhumanas y que, como tal, está más

orientado a lograr el éxito que el bienestar, pues desde su lógica se da más importancia al brillo y al poder que a la posibilidad de construir una relación afectiva tierna, donde la entrega de cariño no está condicionada a expectativas de eficacia, triunfo o genialidad".

"Son la estrategia cultural preferida para alcanzar en nuestra relación con el entorno la máxima eficacia y productividad. No tener en cuenta a los demás, que nada nos afecte, ni nos ponga en cuestión".

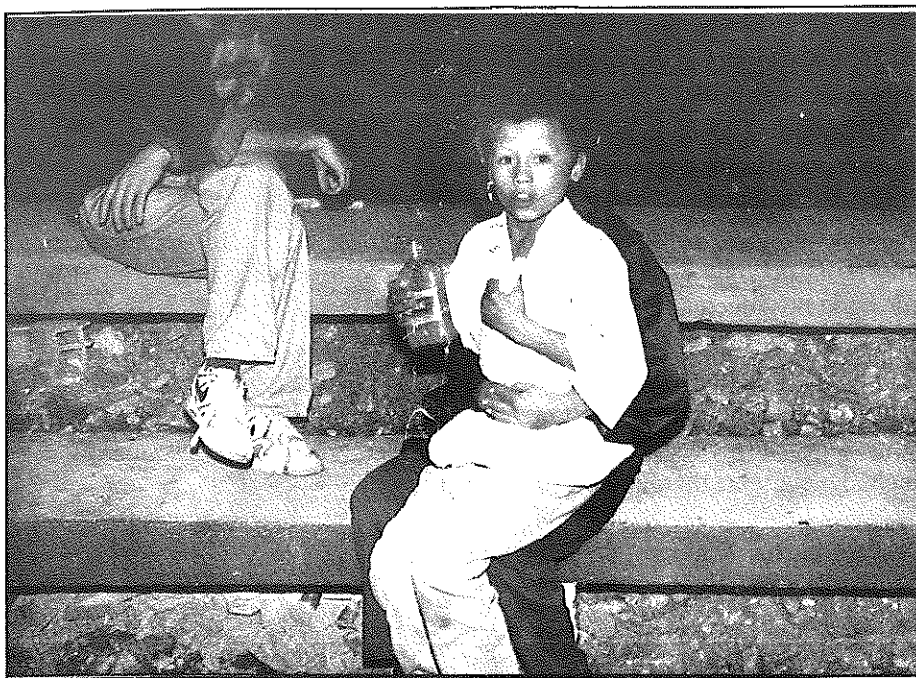
"Los diálogos funcionales están siempre mediados por objetos, tareas o patrones de eficacia; están asociados a la aparición de la farmacodependencia; contaminan el espacio comunicativo, las necesidades de dependencia y la emergencia de la singularidad"

Respecto a los Diálogos Funcionales habría que preguntarse a cerca de los siguientes aspectos:

Restrepo, opone a los diálogos funcionales los diálogos lúdicos. Habría que tener aquí muy en cuenta que hay diferentes tipos de lenguaje, de acuerdo con los antecedentes personales del sujeto: Por ejemplo un individuo con un carácter hipocondríaco habla en términos de síntomas; un obsesivo habla por desplazamientos, desplaza hacia un acto todo el drama de su vida; el paranoico habla por proyecciones, proyecta en el otro sus dramas personales. Es decir, uno no se propone hablar en términos de diálogos funcionales o lúdicos, habla desde las vivencias, desde lo que más profundamente es el sujeto, desde su historia social y personal.

Tampoco se podría desconocer, en una reflexión sobre la comunicación, que la televisión es la que ejerce la más grande influencia sobre la cultura de masas. Su hegemonía cultural es absoluta, ha conmovido por completo el campo de lo social.

Los medios masivos de comunicación impusieron un modo general de vida, armonizaron los comportamientos, el vestuario, el mobiliario, determinaron las compras, las actividades de tiempo libre... Ellos dictaron las nuevas maneras de vivir. Se generalizó una forma masiva de vida cotidiana, rápidamente golpeó las familias y revolucionó sus costumbres, la libertad sexual apareció masivamente: los nuevos problemas de soledad, de afectividad, de hastío, de dificultad de vivir, de delincuencia juvenil, de violencia, etc.



A propósito de lo anterior, una gran parte de la humanidad actual sufre de alguna incapacidad para comunicarse con sus semejantes y todo lo que tiene que ver con el debilitamiento del contacto entre los seres humanos.

Nuestra época masificada, con un extraordinario desarrollo de las comunicaciones, es a su vez la sociedad de la soledad. Fenómenos como el de la soledad, no se pueden dejar por fuera cuando se habla del fenómeno comunicativo.

PREVENCION (PREVENCION INTEGRAL)

"La Prevención Integral se entiende como una práctica social encaminada a reducir y evitar los factores de riesgo, fortaleciendo la capacidad de respuesta y autonomía de individuos y comunidades, a fin de ampliar el rango de seguridad en su desarrollo, alejando los límites a partir de los cuales la alteración se convierte en amenaza".

"Prevenir, es ante todo ayudar a mejorar la capacidad de grupos y comunidades para movilizar redes de solidaridad, para diseñar y construir de manera conjunta su futuro, fortaleciendo los valores, la identidad cultural y los recursos para el manejo del conflicto".

"La prevención se orienta a incentivar procesos culturales e interpersonales propicios al afianzamiento de actitudes, valores y estrategias comunicativas que favorezcan la neutralización de los factores de riesgo y la aparición de factores protectivos recurriendo para ello a metodologías que apoyan el incremento del protagonismo social, el desarrollo personal y grupal, la amistad, la solidaridad, el diálogo y la convivencia".

Superando el discurso genérico, una política de prevención debe pensarse siempre de cara a contextos específicos, centrando su atención en el fomento de las potencialidades de las personas, promoviendo desarrollos individuales y colectivos que tengan como fin utilizar la consolidación del bienestar humano. Solo cuando una comunidad logra plantearse así misma el problema y decide enfrentarlo con propiedad metodológica es posible hablar de un comienzo de solución. Es por eso que un programa de prevención que busque efectos duraderos debe concebirse necesariamente como un proceso de autogestión.

Los conocimientos y tecnologías deben estar en consonancia con la cultura local, abriéndose paso la posibilidad de integrar, al lado de sus métodos utilizados por los profesionales, técnicas avaluadas de manera ancestral por la comunidad.

Es muy importante que no nos sintamos marginados, apátridas, extranjeros en nuestra propia tierra, que se acentuen los valores de comunidad: con empresas comunes, con ideales comunes, con unas normas y costumbres heredadas o adoptadas desde la infancia, incluso con una misma lengua, con unos mismos valores, con la conservación de una tradición. Que hagamos parte de una comunidad expresada ésta, en verdaderos y significativos valores.

"La prevención debe dirigirse al actuar interhumano, a las convenciones éticas y estéticas, a los modos de convivencia social, y a las posibilidades de construcción de una vida ciudadana".

"Un programa preventivo deb² girar alrededor de ejes tales como: la mejora del medio ambiente dialógico y comunicativo, protección y enriquecimiento de los nichos afectivos, fomento de la temura, etc.".